



Centro de Estudios de Oriente Medio  
Fundación Promoción Social de la Cultura

Centre d'Études sur le Moyen-Orient  
Centre for Middle Eastern Studies  
مركز دراسات الشرق الأوسط

## La transición en el nuevo mundo árabe: un desafío para Oriente y Occidente

Un huracán de cambio está soplando sobre el mundo árabe. La inmolación de un joven tunecino, vendedor de verduras, Mohamed Bouazizi, ha movilizado a millones de ciudadanos de distintos países árabes que, en el contexto tecnológico de la llamada “Revolución 2.0”, han conseguido derrocar a los regímenes autocráticos y a sus dirigentes.

La revolución árabe está en expansión y todavía no podemos juzgar si es verdaderamente democrática. Cada uno de los países del Mashreq o del Magreb tiene sus propias características y probablemente los cambios tras las sublevaciones serán diferentes en cada uno de ellos. En estos momentos, la atención de todos y en particular la de los medios de comunicación, está centrada en la más inmediata actualidad, sin preocuparse por *el día después*. No se sabe exactamente que está pasando en los países donde ha empezado la transición, como Egipto o Túnez. Libia se encuentra en abierto estado de guerra. Lo que es seguro es que la calle árabe se ha levantado finalmente contra sus dictadores y sus regímenes autocráticos, demandando libertad y trabajo. También parece probable que se produzca el efecto dominó, en el que detrás de una revuelta viene otra.

En cualquier caso, después las revueltas populares llega el momento de poner en marcha instituciones capaces de garantizar el Estado de Derecho y una gobernanza democrática. La transición política no puede ser dirigida únicamente por un movimiento popular, se requiere una gestión rigurosa y acorde con los graves desafíos a los que se enfrenta el mundo árabe: la reforma de la justicia, de la seguridad, la promoción de la reconciliación, la instauración de un marco democrático coherente ... El proceso de transición es delicado. Hay dos amenazas que pueden llevarlo al fracaso. Por un lado, el progresivo e imperceptible regreso a regímenes presidencialistas totalitarios, y por otro, la toma del poder *formalmente democrático* por parte del islam político, bien estructurado y con soporte en el tejido social, que volvería a imponer otra dictadura. Algunas pasadas experiencias poco exitosas (recordemos el fracaso de la democracia en Territorios Palestinos con el acceso al poder de Hamas en Gaza o el problema de Hizbolla en el Líbano) o claramente desastrosas (como fue el caso de

Somalia o Irak) proyectan su sombra hacia el futuro. A nivel internacional y regional, probablemente se dé una fuerte competencia por influir en el mundo árabe en especial países como: Arabia Saudita, Turquía, e Irán.

Ante este nuevo escenario —y en el contexto de la misión propia del **Centro de Estudios de Oriente Medio**— cobra un sentido especial preguntarse por la actitud y el papel de Occidente, en general, y de Europa, en particular. Es evidente que estos cambios influyen en los Gobiernos occidentales que tienen que adaptarse a una nueva realidad política, según Nadim Shehadi, con la particularidad de que esta nueva realidad política está todavía por diseñar.

Se trata de llenar el vacío actual existente en un mundo árabe donde la sociedad política ha sido reducida a su mínima expresión y donde hasta la sociedad civil y las ONG, donde las hay, están acostumbradas a trabajar en un ambiente totalitario. Hoy, los únicos partidos con estructura y organización son los del *islam político* que tienen el apoyo de las mezquitas y de sus jerarquías religiosas. No obstante, el ansia de todos los pueblos por llegar a la libertad e implantar la justicia y la transparencia en sus Gobiernos, podría facilitar encontrar estrategias para alcanzar estos retos.

El reto de los próximos meses es gestionar estos cambios y esto requiere el apoyo y la solidaridad de todos y especialmente de Occidente.

Europa está acostumbrada a las transiciones. No hay más que recordar las de España y Portugal, en la década de los 70 y 80 y las de Europa Oriental, después del año 1989. El proceso de transición de un régimen autoritarismo a la democracia es crucial, es el momento en que un país necesita más ayuda. Las transiciones son procesos complejos. Tenemos muy cercano el ejemplo de la ex Yugoslavia y el problema del Kosovo. En ocasiones se ha llegado a la desmembración de los países como la ex Unión Soviética o Checoslovaquia, con el correspondiente elevado coste económico. Sin embargo, también podríamos traer a colación el ejemplo de la reunificación de Alemania. En definitiva: una experiencia de éxitos y fracasos en torno al proceso de transición. ¿Puede esta experiencia servir de ayuda para forjar cambios duraderos y estables en el mundo árabe?

Pero hace tiempo que Occidente ha perdido el interés por propagar sus propios valores culturales, los valores de las libertades y de la Declaración Universal de los derechos humanos. Prueba de ello es el apoyo incondicional de los gobernantes occidentales a los dictadores árabes estos últimos años, apoyo fundado en razones económicas y en el convencimiento de que esos regímenes resultaban inevitables muros de contención del peligro fundamentalista. Pero, por otro lado, la respuesta afirmativa viene a imponerse. La promoción de la democracia y los derechos humanos —más que un logro histórico y territorialmente limitado— es un legado occidental. Desde el respeto a la idiosincrasia propia de culturas y tradiciones, es evidente que hay

valores sociales y políticos que muchos comparten y que hay que transmitir. Una contribución de Occidente para llenar el vacío actual existente en un mundo árabe que lo está reclamando. El reto de los próximos meses es gestionar estos cambios y esto requiere el apoyo y la solidaridad de todos.

El primer paso de este reto pasa por la obligación de reflexionar sobre los cambios producidos y sobre la mejor manera de apoyar esta transición. Es necesario saber lo que realmente está sucediendo en el terreno, para poder adoptar las políticas necesarias, para no correr el riesgo de que la Historia vaya más de prisa. Y es igualmente importante proponer instrumentos de colaboración y mecanismos claros para establecer una democracia sana entre Occidente y las nuevas realidades políticas del mundo árabe.

Los cambios en el mundo árabe están obligando a cambiar posturas a quienes diseñan las políticas en Occidente. Hasta hoy, Occidente ha preferido tratar con dictadores en el mundo árabe. Cuando sus aliados árabes son derrocados, tienen que ser partícipe de una nueva era de la Historia con sus grandes retos y oportunidades. El **Centro de Estudios de Oriente Medio** quiere colaborar decididamente en esta tarea.

Centro de Estudios de Oriente Medio de la Fundación Promoción Social de la Cultura  
Madrid, 6 de junio de 2011

**Estructura y organización temática de las conferencias:**

Esta nueva sesión del CEMOFPSC, pretende crear un foro de reflexión sobre la nueva situación política y social en Oriente Medio (Líbano, Siria, Palestina, Israel, Jordania y Egipto) y ofrecer recomendaciones prácticas para sostener el proceso de su transición hacia la democracia.

El seminario se articula en torno a distintas sesiones. Los ponentes harán una presentación de distintos aspectos del tema de reflexión, durante 15 minutos. Al terminar la intervención de los ponentes, se abrirá un debate con los expertos presentes. Al finalizar las presentaciones, habrá un debate general así como las presentaciones de las recomendaciones y conclusiones del seminario, moderados por dos expertos.

**Fecha y lugar:**

El seminario se celebrará en Madrid, el lunes 6 de junio de 2011, en el Instituto de Empresa de Madrid, calle María de Molina 27.

**Participantes en el seminario:**

Un grupo de expertos representantes del ámbito político, diplomático, comercio exterior, de la comunicación, *think thank*, de la universidad, de la empresa, agentes de desarrollo, representantes de la sociedad civil, etc.

En cuanto a los países y organismos participantes se encuentran: España, Unión Europea, Israel, Egipto, Territorios Palestinos, Líbano, Jordania, Reino Unido, Estados Unidos de América, Iraq, Grecia.

Los expertos presentes tendrán todos una participación activa, pudiendo cada uno de ellos presentar una comunicación para su posterior publicación.

**Visibilidad:**

Los folletos, los carteles y la publicación de las actas, reflejarán con nitidez la identidad de los financiadores del seminario.

**Idiomas:**

La organización del seminario dispondrá de un servicio de interpretación simultánea inglés-español.